



# Alianza para un mundo responsable, plural y solidario

Proyecto geocultural norteamericano

Del 11 al 13 de abril de 2001 se celebró en Montreal, Quebec,  
el encuentro geocultural norteamericano sobre el tema  
*Otros lazos de reciprocidad e intercambio. Construyendo otro mundo*

BienvenuE  
Mon amiE

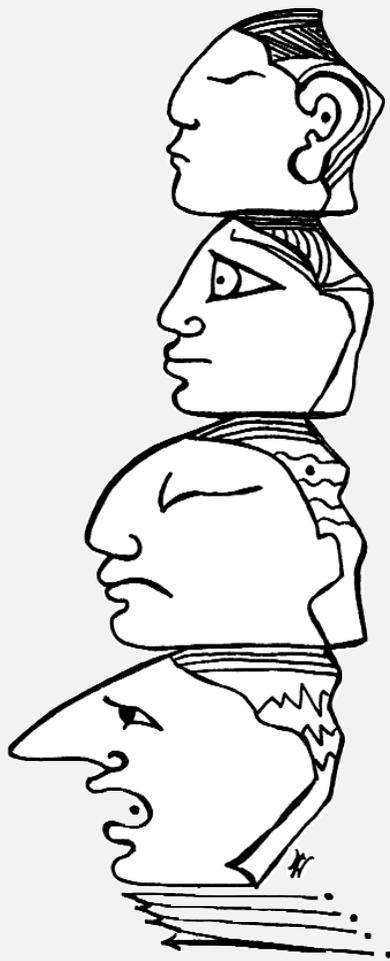
Welcome  
my friend

Bienvenido /a  
mí amigo /a

Mínopíjak  
wídiáh

Benvindo /a  
mí amigo /a

Al ritmo del tambor de Jacques, Claude renovó la invitación a compartir un espacio común, durante algunos días, a compartir la atención y la palabra y a experimentar la relación recíproca.



Por Claude Lapointe (resumen)

En la tierra,  
aquello que tenemos en común  
es, primero, el tiempo.  
Para reflexionar y preparar un pensamiento diferente  
para dar testimonio de él.  
En la tierra,  
el mismo espacio, el mismo aire,  
y ritmos eternos  
para hacer un lugar  
a la diferencia y a lo que es semejante.  
Tal vez...si cabe aquí,  
una pequeña reflexión que permita  
un giro del otro lado del cerebro  
en el silencio de la tierra  
el tiempo que viene.  
Y todos los verbos que ponemos en contacto:  
hablar, pensar, discutir, notar, inventar, publicar.  
Imaginemos que estos verbos agregan una pequeña cosa de nuevo:  
crear toda una pequeña diferencia...  
Y que en esta diferencia que quiero imaginar  
Un recurso entra en juego...  
Una intuición, tal vez,  
una creatividad y su locura alegre de salir de lo ordinario,  
y de senderos recorridos...  
La lucidez...Tal vez en la Tierra  
para incluir amenazas y fuerzas  
para reconocer la fragilidad y el apoyo  
Sobre la Tierra...tal vez la diferencia es posible,  
que otros valores también tienen su lugar.  
Crear que otras ideas  
se pasean ya en nuestra cabeza.  
Tal vez esto se transforma ya un poco  
Y todo lo que yo hago ya  
Y así toda la Tierra...  
Si encontráramos a la vez una imagen de la diferencia común:  
la diferencia que incluye,  
esta visión que llevo en mí,  
que me transporta y me transforma.  
Tal vez común,  
ella hace actuar, hablar, reír, discutir, notar, publicar de otra forma.  
Y reinventar nuestro universo, nuestro universo.

No cabe duda el atento interés que causó más tarde la intervención de James Papatie, de la comunidad algonquina de Kitci Sakik, que nos habló del pensamiento amerindio y de su visión de un mundo común.



Los cuatro hermanos, las cuatro razas  
Cada uno en su lugar cumpliendo su papel  
Ninguno dominando al otro  
Porque así gira el círculo de la vida

Los cuatro colores y los cuatro mundos  
Cada uno ocupando una dirección  
Cada uno al ritmo de su tambor  
Porque así late el corazón de la Madre-Tierra

La profecía ha hablado  
El pueblo rojo desaparecerá  
Y se perderá el equilibrio del mundo

Y el círculo de la vida ha dejado de girar  
La lengua del hombre rojo está muerta  
Y con ella su identidad  
el son de su tambor se ha callado

Y el círculo de la vida ha dejado de girar  
la enfermedad y la violencia se han extendido  
Los jóvenes no conocen ya la lengua de sus ancestros  
No saben ya de dónde vienen

En la comunidad algonquina de Kitci Sakik  
queremos escuchar de nuevo el son del tambor  
Y la lengua de los ancestros  
De nuevo queremos que gire el círculo de la vida  
Y que reviva la identidad perdida

Fue así como se formaron las primeras redes del círculo de intercambios que se consolidarían en el transcurso de las dos jornadas siguientes.

## "Otros" lazos de reciprocidad e intercambio, construyendo otro mundo

por Claire Sabourin (resumen)

### Nuestra historia, una serie de conquistas

El proyecto civilizador venido de Europa marcó irremediabilmente los territorios americanos donde afluyeron exploradores, representantes de los poderes reales, comerciantes, misioneros e inmigrantes, cada uno tras sus búsquedas y sus conquistas. Fue así como dio un giro completo la vida de los primeros habitantes de América, que perdieron su mundo común mientras tomaba forma el sueño de los recién llegados. Las manifestaciones de su presencia en el mundo fueron atacadas y destruidas mientras se elaboraba un nuevo relato que se tornaría hegemónico.

El tiempo transcurrió en las tierras conquistadas y se erigió un nuevo mundo con una nueva división entre vencedores y vencidos, entre poseedores y desposeídos. Empero las conquistas no han terminado aunque han cambiado las modalidades. Hoy en día, nos dicen que para asegurar un inevitable desarrollo se ha elevado nuevamente el grito por una nueva repartición de las tierras y los mares, por una nueva división de las formas de vida. De una u otra forma todos nos vemos afectados por las decisiones que toman los nuevos conquistadores, decisiones que vienen a comprometer la existencia del mundo que comparten muchos pueblos y comunidades.



Las transformaciones afectan la vida de todos, alimentando en algunos la fascinación por los logros del progreso y sembrando en otros, envueltos en el discurso fatalista de aquellos que se benefician de estos desarrollos, el sombrío desencanto y la inmovilidad. Sin embargo, en muchos otros se manifiesta una voluntad de cambiar el curso de esta historia, conscientes como están de la sombra que planea amenazante sobre la senda de nuestro progreso. La cara oculta del progreso se revela en las rupturas de los equilibrios bioclimáticos, en la desaparición acelerada de especies vivas y de la biodiversidad, en el agotamiento de las riquezas naturales del planeta, en la contaminación de todo tipo y en el sufrimiento y la muerte de seres humanos.

- ¿No hay en el origen de toda conquista grandes pretensiones, como la de cultivar valores universales o "universalizables", o la de tener un proyecto ejemplar que predomine frente a las demás formas de estar en el mundo?
- ¿Cuáles son las raíces de esta utopía planetaria que operan en el imaginario occidental, detrás de las empresas de construcción de una comunidad o un gobierno global?
- ¿Sin utopía planetaria, sin veleidades de conquista, qué mundo en común podemos construir? ¿cuáles son las condiciones de posibilidad? ¿puede haber mundialización sin veleidad de conquista? ¿qué forma podría tomar?

## Este mal común que nos amenaza y el proyecto hegemónico de civilización

Estas conquistas políticas y económicas no han dejado de crear resistencias por parte de los pueblos dominados, de los obreros sometidos a la industrialización triunfante y de las naciones saqueadas de sus riquezas. En el transcurso de los últimos años, muchos creían que la conciencia de los peligros que nuestra forma de habitar el mundo ha propagado por el planeta lograría modificar el proyecto civilizador. Por el contrario, apoyándose más que nunca en la ciencia, este proyecto se repliega mientras el bio-poder transforma nuestros ámbitos de vida en "medio ambiente", en "recurso" y en "mercancía". Más que nunca, los seres vivos se convierten en objetos de comercio al quedar atrapados en el engranaje de las manipulaciones genéticas y las transformaciones biotecnológicas por los derechos de propiedad intelectual.

¿No olvidamos acaso que las prácticas de este bio-poder sobre todas las formas de vida no es cosa reciente?

¿Durante mucho tiempo, de una u otra manera y con fines dudosos, no hemos atentado contra distintas formas de vida mediante una domesticación irrespetuosa del reino animal y su experimentación, sin preocuparnos por los sufrimientos inflingidos?

¿No estamos ya acostumbrados a la manipulación de la información y a su maquillaje publicitario que propone sueños y aspiraciones enlatadas que ejercen poder sobre nuestro imaginario, sobre nuestros pensamientos, y por ende, sobre nuestra vida? ¿No hemos construido nuestros sistemas de producción sometiendo a la gente a formas de trabajo a menudo degradantes, atentando contra su integridad mental y física? ¿No buscamos desarrollar nuevas formas de organización del trabajo que utilizan las manifestaciones de la vida de los individuos de maneras cada vez más insidiosas? ¿No estamos acostumbrándonos a relaciones humanas enmascaradas que han invadido nuestro mundo por la omnipresencia de relaciones de negocios y "servicios al cliente" que, con el pretexto de personalizar los servicios, incorporan en la esfera del mercado nuestras cualidades humanas, incluso entonces al amparo de las relaciones de trabajo? ¿Acaso el más poderoso de los modelos no asume la forma de esta búsqueda de autonomía individual en los ambientes de trabajo o en la concepción de la ciudadanía que se convierte en la obligación de ser libre, de transformarse en "empresario de sí mismo", en competencia con todos y cada uno?

Estos ejemplos muestran un modo de estar en el mundo que, en su forma actual, tiene como característica principal someter las formas de vida humana y no humana al criterio único de valorización del mercado. ¿No nos hemos convertido, a la manera de las riquezas naturales, del aire, del agua, de la tierra, del bosque y de toda vida animal y vegetal, en "materias primas" de una "maquinaria productiva" más que en creadores conjuntos de nuestro mundo y beneficiarios de nuestras relaciones?

¿No esconde este proyecto civilizador un modo de ser en el mundo que pretende someter todas las formas de vida, humanas y no humanas, a las veleidades dominantes del mercado? ¿Ahora como en el pasado, no es la forma que hemos dado a nuestra humanidad lo que está en cuestión, forma que ha implicado, como consecuencia de experimentar con los ojos cerrados, la desaparición de un gran número de poblaciones humanas, animales y vegetales a un ritmo cada vez más rápido? ¿No debemos cuestionar nuestra razón y nuestro imaginario occidentales?



- ¿Podemos vislumbrar seriamente otro mundo posible sin cuestionar la idea del progreso y sus proyectos globalizantes, sin cuestionar el predominio del materialismo triunfante, sin superar los límites de un individualismo tenaz, y sin atacar una racionalidad pública que no es más que la suma de "intereses" "individuales"?
- ¿Es posible otro mundo si los humanos no renuncian al "glorioso" destino que se han otorgado de ser los amos de la naturaleza y de sus semejantes, y de someter a la servidumbre a todas las demás formas de vida?
- ¿Acaso olvidamos la larga historia de dominación de las formas de vida?
- ¿Pensamos que estos cambios son necesarios? Y si es así, ¿de qué manera deberían transformarse nuestras prácticas económicas y de gestión?
- Se han acuñado frases como "small is beautiful" o "pensar globalmente y actuar localmente", y se siguen acuñando otras como "otro mundo es posible". ¿Qué otra frase puede expresar mejor nuestra relación con la vida que la expresión "la vida no es una mercancía"?
- ¿En todo lo que nos rodea no debemos ver solamente una simple declaración de intenciones cuanto el redescubrimiento y el sentir de un "mundo en común", del que formamos parte junto con todas las formas de vida?

## Construir otros lazos de reciprocidad e intercambio

Estas dificultades, estos fracasos y estas formas de dominación sin cesar reinventadas no impidieron que nacieran experiencias que llevan la semilla de otro mundo. Estas experiencias han tenido y tienen hoy en día por objetivo no sólo incentivar comportamientos más responsables sino también devolver la vida a las redes locales de afinidad donde se mezclan sin perderse relaciones de negocios y relaciones humanas, donde intentan desarrollarse producciones preocupadas de los equilibrios naturales como de la calidad de lo producido. Más aún, estos proyectos intentan crear ambientes vitales y laborales donde renazca una alegría de vivir. Estos proyectos no son utopías sino intentos por construir otro mundo. Todavía son demasiado marginales, poco conocidos, pero sobre todo, están amenazados a cada momento por la falta de recursos de todo tipo.

- Frente al gigantesco desafío actual de cambiar el curso de la historia preparado por algunos, ¿no debemos brindar la atención necesaria a estas experiencias concretas donde se dibujan múltiples caminos?
- ¿No debemos reforzarlas dándolas a conocer y compartiéndolas?

Estos proyectos son variados y numerosos tanto en el Norte como en el Sur. Aspiran a permitir el desarrollo autocentrado de las colectividades, a recrear ámbitos comunales o incluso a lograr que los hábitos de consumo sean más éticos y más equitativas las actividades del comercio. Estos proyectos aspiran a desarrollar redes de intercambio en base a una moneda social o una verdadera democracia participativa. También son los proyectos que buscan una agricultura sostenida por la comunidad o los huertos urbanos. En fin...la lista crece día tras día

- ¿No tenemos acaso la impresión de que a menudo estos proyectos son considerados no significativos cuando se discuten en la escena internacional los grandes intereses ambientales y socioeconómicos
- ¿Podemos avizorar soluciones duraderas y concretas si los proyectos continúan elaborándose en ciertas oficinas al amparo de la abundante creatividad de las esferas de la vida?
- ¿Es razonable creer que son posibles soluciones verdaderas si no se inspiran en aquellos principios que inspiran a estos proyectos conjuntos para construir otro mundo?

Al parecer estos proyectos siguen una misma dirección, el desarrollo de una cultura de cooperación y solidaridad basada en prácticas de reciprocidad. ¿Pueden desarrollarse estos lazos en la realidad concreta de comunidades de base que giran en torno a su desarrollo endógeno, a la participación plena de los miembros, y a prácticas de subsistencia responsables de formas de vida y del mundo común que comparten? Son muchos los proyectos que cuestionan no sólo nuestra manera de estar en el mundo sino que tratan de hallar respuestas que no sean ni utópicas ni un retorno al pasado.



# MUTACIONES Y MUTACIONES

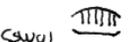
## Visiones-desafíos-fuerzas-debilidades-amenazas-oportunidades

El encuentro de Montreal buscaba despejar las líneas de convergencia que existen entre los procesos desplegados y las estrategias experimentadas por cada una de las organizaciones con el fin de salir de la marginalidad e influir en los intereses globales. Se efectuó una comunión de proyectos concretos y sus temáticas propias, identificando las visiones y los desafíos, las fuerzas y las debilidades de las organizaciones como también las oportunidades y las amenazas que les presenta el medio ambiente en que trabajan.

En general se reconoce que vivimos una época de grandes desafíos, en un momento de la historia donde se dibujan oportunidades de efectuar verdaderas transformaciones. Pero el medio en que trabajan nuestras organizaciones es a menudo complejo y las oportunidades de trabajo ambiguas. No siempre es fácil fijar los límites en los lados fuertes y los débiles, entre las oportunidades y las amenazas. Sin embargo, las amenazas están allí:

- La amenaza que surge de la fuerza misma del sistema, compleja y gigantesca, que parece renacer constantemente de sus cenizas. La amenaza de un sistema que transforma la crítica en nuevos bienes de consumo, que recupera los proyectos, las soluciones y las palabras maquillándolas para sus fines. Teniendo a su disposición las reflexiones y los conocimientos de un ejército de hábiles expertos, recupera para su beneficio los frutos de la cooperación y la solidaridad desarrollados en las iniciativas de base y los ambientes de trabajo. Entre otros, cualquiera que sea el marco legal utilizado para nuestros fines, parece que este último casi siempre toma la forma de un marco condicionante que se impone a nuestro pesar. Sea la ZLEA que introduce un nuevo marco legal siguiendo los pasos de la OMC y del ALENA, o sea el cuadro legal nacional que permite proyectos devastadores en perjuicio de la población en general y bajo la máscara de la legalidad, es decir el marco legal que protege los monopolios corporativos, verdaderas barreras para el desarrollo de proyectos alternativos, el sistema legal a menudo crea un sentimiento de impotencia.
- La amenaza del tiempo que se disipa, tiempo de la construcción de culturas y proyectos, tiempo de tomar distancias y perspectivas. En su lugar, una visión de un tiempo impuesto, del momento presente y del corto plazo. Siempre más rápido, el ritmo del sistema representa una gran amenaza cuando se trata de articular nuestra posición, de elaborar nuestro discurso y de reunir las piezas de difíciles rompecabezas cuando los modelos a menudo están disimulados o ausentes. De allí resulta una escasez de tiempo que se duplica cuando se le suma una escasez de recursos financieros. Recurrir a más personas y herramientas para resolver los nuevos asuntos que se multiplican es un asunto doblemente difícil.
- La amenaza de una información demasiado abundante que inunda y paraliza, haciéndonos olvidar lo que es pertinente. Acosada por todos lados, la población ya no presta atención y se vuelve indiferente cuando no cínica y desengañada. No responde ya al llamado cuando requieren sus atención un sin número de asuntos apremiantes.
- La amenaza de la incapacidad de penetrar el muro de las empresas de información. La amenaza de ver nuestros propósitos maquillados por medios entregados a la lógica de la ganancia y acostumbrados a desviar un flujo de informaciones asépticas.
- La amenaza del debilitamiento del poder obrero y de la deriva corporativista de las centrales sindicales. Posicionamiento que no deja de crear ambigüedad entre los obreros. Frente a este poder, muchos obreros se sienten obligados a la autocensura frente a la imposibilidad de abrir verdaderos debates en torno a los intereses del momento que influyen en sus condiciones.



MUTATION 



- La amenaza que se desarrolla en las cicatrices del desempleo, de la marginalización y de la exclusión social y cultural. Estas situaciones abren el camino para integrismos y fundamentalismos, endureciendo en general las posiciones. Los compromisos y la aceptación de la pluralidad se tornan así cada vez más difíciles.
- Las amenazas que existen dentro de las mismas organizaciones donde cunde a menudo la división y la exclusión, donde la diversidad difícilmente es aceptada o tomada en cuenta. Así se perpetúa el círculo vicioso del aislamiento y la impotencia.
- La amenaza que representa el peso de las grandes redes y las grandes organizaciones no gubernamentales donde a menudo se reconstituyen las relaciones de poder. Así, la soluciones son pensadas e impuestas de arriba para abajo. Se reproduce en el seno de nuestras organizaciones aquello contra lo que luchamos: la concentración de decisiones y orientaciones en ciertos lugares de poder sin considerar las dinámicas locales y el desarrollo de una verdadera democracia participativa.

Pero frente a estas amenazas, existen ahora grandes esperanzas: porque los grupos de base ya no están desprovistos de medios, pese a las debilidades que limitan la fuerza de sus acciones. Además, el mismo sistema no está exento de traspies de los cuales debemos sacar partido y su falta de legitimidad es un lado débil muy importante. ¿Cuáles son aquellas fuerzas con las que podemos contar?

- El liderazgo a nivel local, y en particular el de las mujeres, representa una fuerza innegable. A ellas, por su participación abnegada y su trabajo tenaz, les debemos muchas victorias.
- La comprensión cada vez mayor de los mecanismos del sistema en que vivimos y de las herramientas a nuestra disposición. En todo caso, este conocimiento no debe dejar de ser perfeccionado continuamente a causa de la complejidad de las situaciones, y el relevo a menudo es insuficiente. Pero estamos incluso en situación de hacer elecciones meditadas y adoptar comportamientos éticos.
- Habilidades para hacer frente al poder establecido en un cierto número de lugares de influencia, pero a costa de una resistencia permanente.
- La integración en las redes permite aprovechar distintas iniciativas sectoriales compartiendo experiencias. En este campo, los medios de comunicación desarrollados y una movilidad cada vez mayor de personas permiten que se elaboren gradualmente perspectivas o incluso una visión común. Estas redes contribuyen así a romper el aislamiento y evitar el desaliento que en ocasiones se manifiesta. El desarrollo de redes Norte-Sur es un elemento importante que podemos aprovechar. Permite un mejor conocimiento de las dinámicas respectivas y la transformación de los prejuicios del Norte sobre el Sur y del Sur sobre el Norte.
- Se desarrollan dinámicas participativas al interior de los grupos de base donde se aprende la cooperación respetando la autonomía en la toma de decisiones. En estas organizaciones se realiza un aprendizaje cotidiano de las redes de solidaridad, pasando por el reconocimiento mutuo de identidades múltiples y la utilización de métodos de solución de conflictos (inevitables). Se elaboran soluciones "pertinentes" para un mundo que queremos "lleno de sentido".
- La comprensión cada vez mayor del sistema lleva a una toma de conciencia que desarrollará una visión sistémica y soluciones basadas en el tratamiento global de las complementariedades. En todo caso, el desarrollo de esta visión sistémica exige tiempo, formación e investigación. La comunión de reflexiones y perspectivas de diversos grupos que apuntan a determinados aspectos y trabajan en soluciones fragmentadas con miras a articular las problemáticas dentro de las complejas redes de interconexión exigen transformaciones difíciles en la gente y en sus métodos de trabajo.

Frente a la gravedad de los intereses en juego, parece inevitable el no habernos detenido en la resistencia y en la palabra. Es preciso "pasar al sí", a la construcción de alternativas viables, de un mundo diferente. Esta construcción de nuestro poder se ha hecho ya en un gran número de organizaciones y proyectos concretos. Varios proyectos a los que se hizo alusión buscan construir de una u otra forma una verdadera democracia participativa en la sociedad en general, en el plano político, pero también en el económico, y en el interior de nuestras organizaciones.



# Construir la democracia participativa y su poder

La construcción de la democracia participativa se hace no tanto por una re-apropiación del poder cuanto por su construcción a partir de nuestros propios recursos y por la utilización de las instituciones existentes incluyendo aquellas de la democracia representativa. Entre otras cosas, el trabajo de varios grupos busca transformar la función representativa. Lo que está en juego es otra forma de hacer política, una transformación de las reglas y de los límites del espacio público.

Uno de los grandes desafíos consiste en articular las realidades a nivel local, sin perder sus particularidades, con las realidades de otros niveles de intervención a nivel internacional.

## -Educar a las personas electas y reconstruir la función representativa

La democracia participativa, tal como se la ha comprendido, no implica el rechazo de la democracia representativa. Muy al contrario, busca el reforzamiento de las competencias de aquellos cuya función es representar a la población, con el fin de que dicha función sea asumida en beneficio de los ciudadanos. Desde esta perspectiva, los políticos no sólo están en deuda con los ciudadanos sino que también deben participar en una nueva dinámica que implica a la población y a los organismos de base. Para realizarse, esta transformación pasa por la educación de los ciudadanos y de sus políticos. Debe establecerse un lazo con los políticos, no sólo en períodos electorales sino de manera permanente con el fin de que la función representativa se construya en la fuerza "de lo pequeño y lo local", en una variedad de puntos de anclaje.

La importancia de la palabra y el esfuerzo de la escucha deben ser invertidos en dos sentidos. Por un lado, la palabra cruda de los sufrimientos cotidianos debe llegar directamente a los oídos de los políticos, pero no a través de intermediarios o cabildeos. Por otro lado, al rompimiento de promesas y a las denuncias de una política partidista, los políticos deben ofrecer un compromiso firme frente a las propuestas y las soluciones surgidas de la sociedad, proposiciones y soluciones que aseguren el respeto y la dignidad de las personas.

-Los elegidos deben recibir un baño de realidad y confrontar los testimonios de la cotidianidad, deben estar en posición de escuchar la palabra de todos, de sopesar las consecuencias de las decisiones políticas que se toman excluyendo a la población o de aquellas tomadas en un sistema a la deriva que conduce a la exclusión y el sufrimiento. Las decisiones no deben tomarse ignorando las consecuencias dolorosas que provocan en la población.

-Los políticos locales y nacionales deben estar no solamente informados sino también educados y obligados a comprometerse y a involucrarse frente a quienes los eligieron. Los políticos a menudo ignoran las situaciones y carecen de elementos cuando se trata de articular soluciones eficaces.

¿Por qué no desarrollar un curso titulado "Cómo educar a nuestros políticos" o lanzar una campaña bajo el lema de "Campaña por la educación de los políticos". Attac desarrolla una estrategia similar, proporcionando a los diputados una avalancha de textos que les muestra su ignorancia del medio y de las soluciones. En Quebec, una estrategia similar fue adoptada por la Coalición por una ley contra la pobreza. Estas prácticas se llevaron a cabo en Taunton, Massachusetts, y en São Paulo.

En Taunton, Massachusetts, el grupo WISH organizó varias sesiones de testimonios a las cuales invitó a los diputados con el fin de que se enfrentaran por la fuerza de las evidencias a los sufrimientos concretos de la gente, producto de la injusticia creada por un cambio de leyes que pretendía deportar a residentes luego de haber vivido muchos años en los Estados Unidos.



Después de la matanza en la ciudad de Oklahoma, los legisladores estadounidenses decidieron modificar la ley que buscaba deportar a los inmigrantes o residentes estadounidenses que estaban siendo juzgados en la corte. La gravedad de los delitos y el tiempo de prisión necesario para ser sujeto de deportación fueron modificados de tal forma que se incluían delitos menores. Pero además, la ley reformada tenía el carácter de retroactiva porque permitía extraditar a personas que habían cumplido su pena y que se habían reintegrado a la sociedad. La comunidad portuguesa de Taunton, entre muchas otras, se vio afectada por esta ley luego de que muchas personas, en su gran mayoría hombres de todas las edades, habían sido deportados hacia sus países de origen pese a que entre ellos había algunos que vivían en los Estados Unidos desde su juventud y no hablaban la lengua de su país.

Fueron las mujeres, muchas de las cuales no hablaban inglés, las que emprendieron una campaña para dar a conocer la situación y para que terminase esta verdadera "caza de brujas". Ellas organizaron, entre otros eventos, sesiones de testimonios, invitando a los candidatos a las elecciones a que escucharan por sí mismos el sufrimiento y la injusticia de esta ley. Escuchados los testimonios, se pidió a los candidatos y candidatas que indicaran lo que estaban dispuestos y dispuestas a hacer para remediar la situación. Además, se decidió que el 14 de febrero, día de San Valentín, se haría una visita al Fiscal General para recordarle el sufrimiento causado por la ruptura de los lazos familiares.

Esta situación nos lleva a preguntarnos sobre las causas de la delincuencia de menores en la sociedad norteamericana, donde las estructuras económicas son una verdadera manufactura de exclusión, al igual que el sistema de educación.

Nancy Lee Wood , WISH, Taunton, Massachusetts, EUA

Para cambiar la cultura de tratamiento de desperdicios y para permitir que vivan una vida decente las 20 000 personas que sobreviven como minadores de basura, y finalmente, para que los niños asistan a la escuela y no a los basureros, la organización POLIS de São Paulo decidió intervenir en el campo de la política. El acto político se convirtió en la estrategia privilegiada para lograr que las autoridades municipales implementasen medidas eficaces en su espacio de jurisdicción. Pero para lograr que este acto político fuera exitoso, la organización involucró también a los medios.

Durante una campaña electoral, se presentó a los candidatos una plataforma de proposiciones concretas, obligándolos a tomarse su tiempo para entender la situación y las soluciones propuestas así como para que, una vez elegidos, manifiesten su compromiso de sacar adelante los principales lineamientos de esta plataforma. Este proyecto, que buscaba la participación directa de la población minadora de basura, aspiraba a lograr que la municipalidad pusiera en pie una estructura descentralizada de gestión de desechos y de condiciones de trabajo respetuosas de las personas.

Elizabeth Grimberg, Instituto Polis, São Paulo

### **-Ocupar los centros de poder y de decisión sin dejarse recuperar**

La participación en las estructuras económicas, políticas y sociales existentes es a menudo objeto de controversias en las organizaciones de base. Los que creen que es preciso guardar distancia, permanecer fuera de las estructuras oficiales a fin de evitar ser absorbidos, se oponen a los que piensan que sería necesario adoptar una estrategia de intervención siempre que sea posible, identificando las instancias pertinentes y necesarias para la concreción de estrategias tanto a nivel nacional como internacional. Es necesario reconocer que esta influencia requiere de mucho tiempo para implantarse y no puede lograrse sino gradualmente. También se hace necesario trabajar dentro de estas estructuras para eliminar las barreras que impiden la implantación de soluciones alternativas.

"Salvar el campo" es una organización informal que reagrupa un centenar de comités de ciudadanos y ciudadanas en el Quebec. Cada uno de los grupos lucha contra la implantación de "megaproyectos" en su pueblo: descargas industriales de desechos, represas, incineración y tala



de bosques. Todo para beneficiar a las multinacionales a costa de los pueblos y la naturaleza. "Salvar el campo" lucha contra el saqueo organizado de los recursos del país, consecuencia del neoliberalismo mundial. Los gobiernos al servicio de las multinacionales siguen sin prestar atención a las exigencias de la población.

Por otro lado, en el Quebec, la Unión de Productores Agrícolas (UPA) tiene el monopolio en la representación de los agricultores. Como esta organización favorece el desarrollo de grandes empresas agrícolas y de la agricultura industrial, ejerce una gran presión sobre los pequeños productores con el propósito de que dejen sus tierras y productos en manos de las grandes empresas o que se transformen en obreros agrícolas en sus propios terrenos de los que ya no serán sus propietarios.

Es preciso entonces alcanzar una fuerza política. Así nació la Unión Campesina cuyo primer congreso de constitución está previsto para noviembre de 2001. Las orientaciones prácticas de este organismo son: la soberanía y la seguridad alimenticia, la diversidad biológica y alimenticia, la ocupación dinámica del territorio, la protección del medio ambiente rural y la calidad de la vida de los agricultores. Estos objetivos recogen las propuestas de todos los campesinos del mundo y de los seres humanos en general, hombres y mujeres.

Lise Rodrigue, Salvar el campo y Unión Campesina, Saint-Germain, Quebec.

La aventura de la comunidad de Kitci Sakik comenzó en 1991 y ha durado diez años desde que un puñado de mujeres decidió llevar a cabo una operación decisiva que procuraba promover una revolución social en el interior de la comunidad. Las mujeres se rehusaron a prolongar la violencia que ellas y sus hijos venían sufriendo desde hace mucho tiempo. Con la ayuda del jefe Donat Papatisse, se movilizaron para detener la propagación de la violencia física y sexual en Kitci Sakik. En colaboración con los diferentes servicios públicos de policía y justicia, y de organizaciones comunitarias, organizaron una serie de eventos para denunciar lo que hasta entonces se había mantenido escondido. Estas denuncias llevaron a la inculpação y condena de 29 adultos y 34 adolescentes. Fue así como se instituyó una primera Comisión de los Derechos de la Juventud en el territorio de Abitibi-Témiscamingue con el fin de examinar la suerte y las condiciones lamentables en que vivían los niños. De la noche a la mañana, la mitad de los hombres de la comunidad fueron tomados presos y los adolescentes fueron llevados a albergues.

Pero eso no fue todo. Era preciso reconstruir la vida de la comunidad. El "enfoque de redes" que continúa siendo utilizado hoy en día permitió asegurar el éxito de la operación. La aplicación de este enfoque implica que las personas estén bien preparadas y rodeadas de colaboradores, interventores y gente del medio. Supone además que la información pueda circular del interventor de un medio a otro en asociación con las personas y los recursos que provienen fuera de la comunidad de Kitci Sakik. Más tarde, todos los hombres volvieron al pueblo, dando así continuación a un largo proceso que prepararon las mujeres durante el tiempo de detención de sus esposos. Una vez transcurrido este período, y para preparar su regreso al pueblo, los inculpados hubieron de seguir una terapia que duró entre 12 y 20 meses, durante los cuales fueron tratados por su dependencia de los teratógenos y su comportamiento violento. De esta forma los agresores pudieron reencontrarse con sus familias y les aseguraron un respeto incondicional. El proyecto tuvo como fin permitir a las mujeres recuperar su dignidad, y a los hombres, tomar conciencia de los traumas y sufrimientos infligidos a sus víctimas. Este retorno fue posible gracias a las víctimas, que exigieron condiciones y compromisos muy claros.

Actualmente, luego de toda una revolución social al interior de la comunidad, se presentan nuevos desafíos, como el de construir una aldea, desarrollar la economía local y revitalizar la lengua. Para enfrentar estos nuevos desafíos, la comunidad continúa utilizando un enfoque de redes para así mantener las alianzas con sus compañeros. Pero además, la comunidad trabaja hoy en día para instalarse al interior de los lugares de influencia con el propósito de ejercer su poder sobre las decisiones y las acciones emprendidas por y para la comunidad. Para hacerlo, no es preciso engañarse: esta gestión la debemos a las mujeres de la comunidad que invirtieron en ella tiempo y esfuerzo. Pero además podemos ver que de esta manera ha sido posible hacer que la reflexión y sobre todo la visión evolucionen desde una concepción inicial de crecimiento económico, a la de desarrollo económico y, finalmente, de participación social.

Steve Audet, Director regional de servicios sociales, Val d'Or, Quebec.



## **-Educar e implantar una verdadera democracia participativa en nuestras organizaciones**

Los desafíos de construir una verdadera democracia participativa son muy importantes para nuestras organizaciones tanto locales como internacionales. Nuestras organizaciones no están exentas de luchas de poder y a menudo la repartición de recursos financieros es motivo de fricciones y codicias.

Considerando que la solidaridad no puede nacer más que de la reciprocidad de los lazos y de la atención y el reconocimiento de la pluralidad de puntos de vista, es necesario tomarse el tiempo para identificar los problemas que existen en los procesos y recurrir a enfoques que privilegian la resolución de conflictos. Existen todavía dinámicas de exclusión que perpetúan relaciones jerárquicas al tiempo que las propuestas y las soluciones suelen imponerse demasiado a menudo desde arriba. Por lo demás, cada vez nos referimos más a la noción de "sociedad civil", demasiado difícil de definir, en nombre de la cual las grandes redes y ONGs hablan como portavoces o representantes.

Por lo tanto, es preciso trabajar para modificar las maneras de hacer que intentan construir alternativas pensadas en la abstracción, según modelos que reproducen la pirámide social, así como buscar los medios de reforzar las dinámicas horizontales.

A pesar de las dificultades que existen a nivel local, es allí donde a menudo nacen las iniciativas y emergen las soluciones en el imaginario de los pueblos y por la confianza puesta en la palabra de todos. El hecho de reconocer la "fuerza de lo pequeño", la importancia de la "estrategia de los pequeños pasos", de las intervenciones locales arraigadas en realidades concretas no significa que los grupos de base deban encerrarse en sí mismos. Como los intereses locales están muy imbricados en dinámicas más vastas y complejas, es necesario, para que las estrategias de todos sean eficaces, que se establezcan lazos de intercambio con otros grupos involucrados en problemáticas similares pero también diferentes. Es preciso que todos tratemos de articular nuestras acciones y preocupaciones con las de otras organizaciones, grandes o pequeñas.

Estos lazos tienen una doble función. Sirven para nutrir la reflexión, compartiendo experiencias de éxitos y fracasos, para así identificar no sólo las iniciativas exitosas sino también aquellas que es necesario evitar. Estos lazos permiten además que los grupos salgan de su aislamiento dando a conocer sus luchas cotidianas.

¿Cómo podemos crear esta sinergia, esta dinámica horizontal entre los grupos con lazos y oportunidades que aseguren una indispensable provisión de recursos para evitar el desaliento? Asegurar esta dinámica de ida y vuelta es un desafío. No debemos perder la inserción de los proyectos, nacidos siempre de lo particular, cuando se trata de darlos a conocer, difundir información y llegar a una síntesis. ¿Cómo adoptar una meta-posición indispensable para vislumbrar perspectivas sin que se torne en un pensamiento abstracto o una postura jerárquica, un lugar de visión desde lo alto y de poder.

## **-Democratizar las prácticas productivas y de trabajo**

El progreso económico que conocemos genera exclusión. Los excluidos quedan encerrados en el círculo vicioso de la impotencia que les impide descubrir y desarrollar su potencial creador. Debemos pues comprender mejor los engranajes del sistema de producción para identificar los medios a nuestra disposición no sólo con el fin de asegurar la reinserción de los desamparados sino también para transformar y democratizar las estructuras económicas.

Ya sea en el Community Economic Development Center (CEDC) de New Bedford (Estados Unidos de América), o en Chihuahua, México, o finalmente en la comunidad algonquina de Kitci Sakik, se forjan y establecen ideas comunes.

-Desarrollar proyectos para que los individuos retomen el control de su vida y construyan su poder, poco a poco, descubriendo el potencial latente de sus tradiciones, su cultura, sus conocimientos y sus experiencias.

-Crear estructuras participativas para que las personas, no solamente compartan este potencial, sino que se les permita multiplicarse en la comunicación y el reconocimiento mutuo.

-Identificar las herramientas necesarias, viejas y nuevas, que permitan realizar este potencial.



En mi organización, el Community Economic Development Center del sudeste de Massachusetts, una corporación de desarrollo comunitario, utilizamos procesos participativos de toma de decisiones para crear una economía local más justa. Creamos oportunidades económicas combinando el talento indígena con las mejores experiencias prácticas del campo del desarrollo económico comunitario, tendiendo puentes hacia los recursos y las redes con los miembros cooperantes de nuestra comunidad.

Sin embargo, buena parte del progreso humano se ve amenazado por conflictos que en el mejor de los casos retrasan y en el peor de los casos, destruyen los lazos de unidad y energía cooperativa que producen soluciones creativas. El proceso de resolución de conflictos, al igual que el desarrollo participativo, involucra primero escuchar a todas las partes de un conflicto. El proceso de compartir historias por parte de todos los involucrados ofrece afirmación personal y permite a aquellos que tienen una mirada opuesta entender los otros puntos de vista y expresar mejor el suyo a su debido momento. Este desarrollo de los componentes de un conflicto revela los ingredientes de una solución. Juntas las partes en conflicto tienen la oportunidad de crear un nuevo camino basado en áreas de afinidad, entendimiento y compromiso.

Me sorprendió la manera como en cada una de las comunidades es la gente de dichas comunidades la que sabe lo que cree y lo que quiere y tiene el poder, si se le da la oportunidad, de expresar su autodeterminación mediante palabras y acciones decididas. La participación significa escuchar al corazón y hacer el compromiso de crear un tejido, una red comunitaria. Desafortunadamente esto contradice rotundamente la forma como aquellos en posiciones de poder dentro de las esferas corporativas y gubernamentales llevan a cabo su trabajo, con bombos y platillos pero con los ojos cerrados.

William Maddorks, Community Economic Development Center del Sudeste de Massachusetts, Inc, New Bedford, E.U.A.

La autonomía y economía comunitaria están íntimamente unidas al esfuerzo colectivo de darnos la capacidad de decidir, de hacer las cosas y las actividades que nos ayudaran a resolver nuestras necesidades económicas.

Para hacer eso muchos factores son necesarios, económico, financiero, administrativo pero también el " factor C " es decir cultura, comunidad, convivencia, compartir, colaboración, coordinación. Colectividad.

El fin es forjar nuestro futuro y ser gestores de nuestro propio desarrollo, concebido de manera integral, y que debe afectar por tanto todos los aspectos de nuestra vida (trabajo, familia, vivienda, educación, salud, convivencia, cooperación, reciprocidad, política, cultura y tradiciones religiosas)

Para lograr esto han visto la necesidad de buscar la organización del pueblo, la auto-capacitación permanente, impulsar el sentido de la comunalidad buscando tomar todas las decisiones por consenso, promover la planificación comunitaria y plantear con miras a largo plazo, la producción organizada, utilizando los recursos naturales locales, producir lo necesario para el consumo local, la defensa de los derechos sobre la tierra, propiciar la autonomía y desarrollo económico

Una cosa muy importante es el concepto de ser humano que existe en los pueblos indios, un ser humano no existe solamente en el sentido individual, sino como " pueblo "; así es como alcanza su dimensión universalista, pues, el ser humano es la síntesis de las creaciones de los pueblos, formados por hombres y mujeres. Mediante el trabajo colectivo se relaciona el SER Humano-Pueblo con la naturaleza donde ve a los demás seres humanos como iguales en cuanto creación original pero reconociendo su superioridad en la inteligencia y la libertad de orientar su energía transformadora...tiene la obligación los otros seres humanos con los que debe vivir.

Altagracia Villareal, Autonomía, Economía y comercialización comunitaria, México.



## **-Vivir la simplicidad voluntariamente y adoptar comportamientos éticos**

Cualesquiera que sean nuestros compromisos, es importante ver que cada uno de nosotros puede tener una capacidad por pequeña que sea. Vivir en la simplicidad elegida voluntariamente y desarrollar una ética del consumo en la vida cotidiana forman parte de los cambios por inventar en lo pequeño y en lo local. Así se construye lo más grande.

Es necesario cambiar los modelos de consumo y producción porque esta sociedad productora de desechos también es productora de exclusión. Por lo tanto, es preciso hacer un esfuerzo para identificar las producciones necesarias en el plano social y viables en el plano ambiental. Esta necesidad se hace sentir a lo largo y ancho de las Américas, tanto en el Sur como en el Norte.

Esta es la tarea de los grupos que buscan desarrollar el comercio equitativo y el consumo responsable. En América del Norte, en Quebec, existe un movimiento llamado "de simplicidad voluntaria" cuyo propósito es crear conciencia en la gente sobre los comportamientos insostenibles de producción y consumo y sobre sus hábitos de vida en general. Una cultura diferente debe construirse en base a una reducción del consumo, a la recuperación y reutilización de los bienes producidos, a una producción local y respetuosa del medio ambiente y un consumo ético.

La mundialización plantea el problema de la forma de los intercambios comerciales. Cada día es más difícil saber de dónde provienen los productos que consumimos o cómo están hechos, en qué condiciones; quién recibe el dinero gastado por el consumidor, etc. De un extremo al otro del planeta, nos hemos vuelto interdependientes en nuestro consumo cotidiano. Desgraciadamente, cada día, conscientes o no de las injusticias, cada uno de nosotros participa en el desarrollo de este sistema desigual por el simple acto del consumo.

No hay milagros que nos den una sociedad más justa. Pero sabemos que una responsabilización individual y social es necesaria para que los cambios sean posibles. El Comercio Justo es un buen ejemplo de esta responsabilización. Este tipo de consumo ético tiene como objetivo principal el apoyo a los campesinos mediante la compra directa de sus productos con el fin de permitirles una independencia económica.

Marie-Noëlle Roy, Café Rico, Montreal, Quebec

El turismo se ha convertido en un importante sector de actividades en el contexto actual de la mundialización y la mercantilización de la cultura. El turismo está asociado con los nuevos imperativos de la mundialización, con la apertura de fronteras, la rentabilidad económica, la comercialización de la diversidad, la eficacia, la rapidez de una industria que se desarrolla con una rapidez sin precedentes. No olvidemos el potencial de este "recurso", del número creciente de individuos que viajan en un mundo cada día más unido por redes transnacionales, de las potencialidades de desarrollo para las regiones aisladas y poco desarrolladas. El turismo se convirtió en un aspecto gigantesco y eufórico en el Tiempo mundial, es decir, en un evento planetario. Todo tiende a relacionarse de cerca o de lejos a la cultura del turismo, por ejemplo, el frenesí colectivo del eclipse total de sol o hallarse en un lugar en particular para el cambio de milenio (turismo de eventos).

La apertura total al mundo nos invita a desplazarnos no para descubrir nuevos lugares sino para consumir lo que en ellos hay. Estos viajes no son ocasión de encuentros sino simples espacios de desplazamiento y consumo. Tomando como ejemplo el turismo en las provincias atlánticas del Canadá (Nuevo Brunswick, Nueva Escocia, la Isla del Príncipe Eduardo y Terranova) el documental Tableaux d'un voyage imaginaire ("Cuadros de un viaje imaginario") cuestiona esta realidad del turismo donde se fabrica una cultura al servicio de la gente que pasa, como si deseáramos salir de lo cotidiano durante algunas semanas y penetrar en un mundo de sueños. Al recorrer sitios como "El país de la Sagouine" o la fortaleza de Louisbourg, nos preguntamos qué ve la gente en verdad: ¿realidades o ficciones?

Chedly Belkhdja, Universidad de Moncton, Moncton, Canadá.



## Construir y difundir conocimientos útiles

Debemos aprovechar las posibilidades que nos ofrecen los nuevos medios de información, estando conscientes de las amenazas que acompañan a su utilización. La abundancia de informaciones no reemplaza la necesidad de intercambiar experiencias concretas a fin de mantener vigentes los proyectos de trabajo. Si, por una parte, estos intercambios dentro de las redes nacionales e internacionales, por correo electrónico o por encuentros concretos, contribuyen a dar visibilidad a los proyectos, por otra parte, desarrollan un nuevo espacio público que los refuerza. Estos lazos indispensables son medios que rompen zonas aisladas y transforman los momentos de desaliento o los sentimientos de impotencia que cunden en los momentos difíciles. Debemos tener cuidado de no confundir la sombra con el árbol. La abundancia de informaciones no constituye una garantía de cambio o de una vida mejor. No es una condición de posibilidad. Debemos construir los saberes y asegurar una mayor difusión.

Otra cuestión que debemos atender rápidamente y que aparece ya en el horizonte son las comunicaciones.

Comunicación con la población, comunicación con los medios regionales y nacionales, porque, si hay algo que amenaza a los grupos de ciudadanos y ciudadanas que luchan por proteger su ambiente es el aislamiento. El territorio del Quebec tiene una extensión muy importante, por lo que las distancias por recorrer son grandes, como grande es la necesidad que tenemos de entregar nuestro mensaje lo más pronto posible con el fin de informar y alertar a las poblaciones. Está demás decir que carecemos de los miles de dólares necesarios para contratar a especialistas en comunicación. Por eso debemos aprender de nuestras propias iniciativas. Es necesario a corto plazo aumentar la credibilidad del grupo y dosificar nuestras intervenciones públicas, procurando siempre hacernos visibles para que los políticos nos conozcan y tomen en cuenta nuestras reivindicaciones, ideas y soluciones propuestas porque, no se trata solo de reivindicar, sino además de hacer el trabajo de burócratas bien pagados, ofreciendo soluciones realistas y realizables.

Élise Gauthier, Agrupación regional de ciudadanos para la salvaguardia del medio ambiente, Jonquièrre, Quebec.

## Volver a encontrar el tiempo y recrear el espacio para encontrar nuestras identidades

El estrés que se siente por la rapidez cada vez mayor en los lugares de trabajo y la sociedad en general por la introducción de nuevas tecnologías nos da la impresión de que el tiempo y el espacio han desaparecido. Estos cambios constituyen una verdadera amenaza para nuestras sociedades y nuestros proyectos de futuro, transformando insidiosamente a los individuos. Estamos sometidos al ritmo cada día más rápido de los ordenadores, y la totalidad de la vida en el planeta está sufriendo los efectos. Vivimos en una civilización del corto plazo, de la rapidez de nuevas producciones, de la movilidad incesante de las personas y la transformación de los procesos. Vivimos al ritmo de las modas que aparecen y desaparecen dejando tras de sí desilusión y amargura.

Sin embargo, la experiencia de la vida cotidiana nos muestra que las verdaderas transformaciones son productos del largo plazo, como la historia de la construcción de las culturas y las identidades. Las condiciones de posibilidad y éxito de los proyectos giran en torno a la estabilidad de las personas involucradas y la valorización del tiempo que desarrolla la madurez. Las condiciones de éxito son posibles gracias al cálculo y la reflexión, donde se crean, a través de balances, los "lazos comunes" indispensables para una sana comunicación y para la integración de dinámicas complejas.

No podemos reconstruir fuera del tiempo el tejido social desgarrado por los años. Debemos alimentar los procesos durante su elaboración y poner atención en las transiciones y las zonas frágiles. El tiempo puede usar y crear desilusión, cinismo y desvinculación.

El tiempo y el espacio que se pierden implican también la pérdida de la identidad. Soy quien soy con respecto a mi lugar de origen, y me proyecto en el futuro con la perspectiva que me otorga mi lengua y que se origina en mi cultura y en mi historia. La reconquista del tiempo y del espacio es así una obligación y gira en torno al reconocimiento de la diversidad de particularidades culturales en un mundo que nos es común. Es en lo intercultural y en la diferencia que cada uno de nosotros se reencuentra. Debemos reencontrar absolutamente la continuidad, aquella que reúne las promesas del futuro con su pasado como nos enseña la cultura amerindia.



## Construir las identidades culturales cotidianamente y con apertura Reconocer y celebrar nuestros "lugares comunes"

Reencontrar el tiempo y el espacio es reencontrar nuestra identidad pero también permitir que diversas culturas se manifiesten y evolucionen. Pero al mismo tiempo, la identidad y la cultura no se viven aisladamente, fuera de las relaciones y los encuentros que las construyen. La historia nos ha mostrado que el encuentro de culturas se traduce a menudo por el choque entre ellas y la dominación de unas sobre otras. La virtual desaparición de las culturas amerindias, de su medio vital y de su mundo común con la llegada de los europeos pesa sobre nuestra historia.

Los desplazamientos forzados de poblaciones dentro de su propio país (del campo a los centros urbanos) o hacia otros países, al igual que su integración obligada a las comunidades receptoras es una de las problemáticas donde vemos hoy en día el choque de culturas. A menudo se les priva o se les retira el estatuto de ciudadano o ciudadana. Las personas se convierten en ciudadanos de segunda categoría en su propio país o en el país que los recibe. La imposibilidad de vivir dignamente una vida decente es la causa o al menos uno de los factores que determinan esta privación. Por lo tanto, una forma de asegurar una coexistencia armoniosa de culturas es, primero, atacar el origen de los desplazamientos forzados del campo a la ciudad y hacia lugares donde se concentra el trabajo.



SUR une PLANÈTE DANS L'UNIVERS  
Ô AIR·TERRE·FEU et AMOUR INFINI

Esta situación produce una variedad de reflexiones y actitudes frente al encuentro de las culturas. El contacto entre culturas provoca en algunas el temor de ser invadidas, lo cual conduce al aislamiento y a diversas formas de integrismo. Otras perciben que las diferencias son una fuente de enriquecimiento y que el verdadero peligro está más bien en el aislamiento de la cultura en ella misma y el consiguiente bloqueo de las posibilidades de evolución. Por lo tanto, es preciso no idealizar las formas culturales de antaño, ya que éstas últimas son el resultado de un proceso de evolución. Pero, al mismo tiempo, debemos luchar contra la tendencia a creer que los desarrollos actuales, y sobre todo el mundo de ideas único asociado con el progreso vertiginoso, justifica el dejar morir la herencia de los pueblos milenarios.

Por lo tanto, en el interior de cada sociedad, el gran desafío es el de la cultura del pensamiento único, de la americanización generalizada de nuestros modos de vida. El posicionamiento frente a esta cultura divide a las personas de un mismo territorio o de un mismo país. Hay un conflicto entre aquellos que se rehusan a dejar morir sus herencias, que piensan que nuestro futuro es posible sólo si valoramos las tradiciones y las compartimos, y aquellos que creen que deben dominar el pensamiento científico y tecnológico con su envase neoliberal.

Esta apertura y sana curiosidad frente a las diferencias tiene dos ventajas, pues contribuye a librarnos de la tentación del universalismo y a darnos el permiso de ser nosotros mismos y no otros. Permite además salir de la "prisión cultural" donde hemos nacido y que a menudo se revela demasiado estrecha. Es innegable que la apertura a otras culturas está acompañada de conflictos previsibles, aquellos que pueden nacer de la confrontación de especificidades culturales e históricas sobre sujetos y problemáticas determinadas. Esta apertura permite además construir nuestra propia identidad personal y colectiva.



Las personas presentes en el encuentro provienen de distintas organizaciones del ambiente universitario y están involucradas en dinámicas urbanas y rurales, socioeconómicas, artísticas, comunicacionales, ambientales, comerciales y políticas:

Steve Audet (Director regional de servicios sociales, Val d'Or, Quebec), Chedly Belkhodja (Universidad de Moncton, Moncton, Canadá), Danielle Bourdages (Universidad de Montreal, Montreal, Quebec), Marielle Ferragne (Artistas por la paz, Montreal, Quebec), Élise Gauthier (Agrupación de ciudadanos y ciudadanas para la salvaguardia del medio ambiente, Salvemos el campo, Jonquièrre, Quebec), Robert Gignac (CUSO y Lalune, Montreal, Quebec), Jean-François Giroux (Cyclo Nord-Sud, Montreal, Quebec), Elizabeth Grimberg (Polis, São Paulo, Brasil), Claude Lapointe (psicoterapeuta, animadora, Montreal, Quebec), Jacques Lavoie (psicoterapeuta, animador, Montreal, Quebec), William O. Maddorks (Community Economic Development Center of Southeastern Massachusetts, Inc. New Bedford, MA, Estados Unidos), Martín Mujica (Universidad de Moncton, Moncton, Canadá), James Papatie (Consejo étnico, Kitci Sakik, Quebec), Lise Rodrigue (Comité de ciudadanos de Saint-Germain, Coalición "Salvamos el campo", Unión campesina de Quebec, Saint-Germain, Quebec), Mónica Rosales, (intérprete, Montreal, Quebec), Marie-Noëlle Roy (Universidad Concordia, Café Rico, Montreal, Quebec), Claire Sabourin (economista, Universidad de Montreal, Amigos de "Le Monde diplomatique", coordinadora del encuentro de Montreal, Montreal, Quebec), Eduardo Seguel (Amigos de "Le Monde diplomatique" , Montreal, Quebec), André Thibault (Universidad de Quebec en Hull y Universidad de Ottawa, Amigos de "Le Monde diplomatique"), Michel Tremblay (Café Rico, Montreal, Quebec), Altagracia Villareal (Coalición Rural, México), Catherine Walsh (Universitaria de Intercultura, Quito, Ecuador), Nancy Lee Wood (Bristol Community College, WISH, Taunton, MA, Estados Unidos).

Encuentro y documento coordinados y realizados por Claire Sabourin, coordinadora del proyecto (claire.sabourin@internet.uqam.ca).

Revisión por Danielle Bourdages

Ilustraciones de Christine Sioui, directora de comunicaciones, Mujeres Autóctonas del Quebec (Montreal, Quebec).

Realización técnica a cargo de François-Xavier Michaud



# Proposiciones

## I- **Desarrollar formas de democracia verdaderamente participativas**

- Educar las personas electas y reconstruir la función representativa
- Ocupar los centros de poder y de decisión sin dejarse recuperar
  - Adoptar estrategias de intervención " paso a paso " en donde sea posible
  - Eliminar las barreras que impiden el desarrollo de soluciones alternativas
  - Mencionar y denunciar los abusos
  - Trabajar en redes
- Educarnos nosotros mismos y nosotras mismas y construir la democracia participativa en nuestras propias organizaciones
  - Reforzar las dinámicas horizontales
  - Transformar los métodos de trabajo y las formas de operar
  - Desarrollar métodos de resolución de conflictos
- Democratizar las prácticas productivas de trabajo
  - Reconocer la fuerza de lo pequeño y de lo local
  - Desarrollar proyectos que aseguren la reinserción de los excluidos y excluidas
  - Desarrollar proyectos en los que los individuos retomen el control de sus vidas
  - Crear estructuras participativas y difundir esas experiencias

## II- **Adoptar comportamientos individuales y colectivos responsables y éticos** **Osar vivir la simplicidad voluntaria en nuestras acciones y en nuestros deseos**

- Desarrollar una ética del consumo
- Identificar las producciones necesarias desde los puntos de vista social y ambiental
- Inventar nuevas formas de hacer las cosas al nivel local
- Desarrollar un turismo ético
- Desarrollar la red de comercio justo

## III- **Construir y difundir conocimientos útiles**

- Desarrollar ese nuevo espacio público en el que aparecen nuestros proyectos
- Desarrollar contenidos útiles para las nuevas redes que proliferan

## IV- **Volver a encontrar el tiempo y recrear el espacio para encontrar nuestras identidades**

- Reconocer la necesidad del " tiempo largo " en la construcción de las culturas
- Controlar la toma de distancia y la puesta en perspectiva
- Alimentar los procesos en cada etapa de su elaboración y prestar atención a las transiciones

## V- **Construir las identidades culturales cotidianamente y con apertura** **Reconocer y celebrar nuestros " lugares comunes "**

- Descubrir el potencial y las riquezas de cada una de las culturas en sus dimensiones viva y evolutiva
- Dar prioridad a todo proyecto que impida el desplazamiento forzado de poblaciones humanas
- Desarrollar en las sociedades de acogida una actitud de apertura a la diferencia por ambas partes

El proceso continúa en el grupo geo-cultural norteamericano. Estamos estableciendo prioridades de trabajo para profundizar nuestra reflexión y eventualmente precisar los medios de intervención o de acción.

